

CE 01 33

Hola, buenas noches. Como cada jueves, a esta hora, educación al día. En este espacio de actualidad nos ocuparemos hoy del IX.

Congreso de la Asociación Mundial de Ciencias de la Educación, congreso que se celebró en Madrid entre los días 8 y 12 del mes de julio, y que se centró en la educación y el trabajo en la sociedad moderna. La doctora Carmen Jiménez Fernández, profesora titular de Pedagogía Experimental y Diferencial en la UNED, habla ahora del desarrollo de esta reunión internacional con el doctor Anastasio Martínez Navarro, profesor titular de Historia de la Educación en la Universidad Complutense y que ha sido el secretario general del IX. Congreso de la Asociación Mundial de Ciencias de la Educación.

Este IX. Congreso, organizado por la Asociación Mundial de Ciencias de la Educación, ¿qué papel ha jugado realmente la sociedad española de pedagogía en su organización? Y, por otra parte, ¿cuál es la periodicidad de los mismos, los lugares donde se suelen celebrar, etcétera, etcétera? Bien, estos congresos son organizados cada cuatro años por la Asociación Mundial de Ciencias de la Educación. Se trata de una asociación creada en Bélgica hace ya bastantes años que agrupa a pedagogos, cuando digo pedagogos quiero decir personas dedicadas al estudio científico de los temas educativos, en cualquiera de las ramas del amplio abanico que comprenden las ciencias de la educación, y se reúnen, celebran estos congresos con una periodicidad, como digo, de cada cuatro años con unos temas concretos.

Entonces, desde el último congreso celebrado en Helsinki había el acuerdo de celebrar este próximo en Madrid, y asumió la organización del congreso, la Sociedad Española de Pedagogía, como sociedad, bueno, como grupo científico más importante en España dedicado a la investigación de los temas educativos. Entonces, fundamentalmente el papel que ha jugado la Sociedad Española de Pedagogía ha sido el de posibilitar el congreso, la organización y ofrecer toda la infraestructura que la propia sociedad tiene, por ejemplo, para hacer funcionar la secretaría, que es un aspecto importante en la organización del congreso. ¿Qué te parece si para que el oyente nos siga un poco, hablamos como de cuatro grandes núcleos, por una parte de la estructura del congreso, por otra parte del contenido generado de los temas que se han tratado, luego descendemos en tercer lugar a aportaciones más concretas y por último hacemos como una valoración global de todo este conjunto de temas y puntos organizativos y de contenido que se han tratado? Muy bien, muy bien.

Bueno, pues empezando entonces con el primer punto, estructura del congreso, quizás sea interesante que nos des algunos datos que tú como secretario general debes de conocer sobre, por ejemplo, número de asistentes, estamentos a los que pertenecían estos asistentes, países mayoritarios que han venido a España para asistir a esta reunión científica, etcétera, etcétera. Bueno, pues verás, puedo decirte lo siguiente, normalmente el congreso se abre, está abierto a toda persona investigadora, científica en ciencias de la educación, entonces en este congreso se han reunido 332 congresistas, provenientes de 28 países distintos, sería difícil hacer una

relación, bueno, difícil, sería muy largo hacer una relación de países porque realmente ha habido muchos representantes de muchos países, quizás con relación a otros congresos de la UER hay que reseñar que el número de profesores o de investigadores procedentes de países iberoamericanos ha descendido un poco, esto lo hemos atribuido a la crisis económica del momento, ¿verdad? Pero al margen de esto pues ha habido, yo creo que personas de los cuatro puntos cardinales, en fin, de los cinco continentes, de Tailandia hasta europeos por descontado, canadienses y hay dos grupos importantes a reseñar, por un lado el grupo de profesores procedentes de países del este y por otro lado un contingente bastante numeroso de portugueses. Yo también lo percibí por los nombres de los lugares donde trabajaban.

Bueno, y siguiendo entonces con el tema de la estructura del congreso, aparte de estos parámetros cuantitativos, ¿por qué no damos también para que se sitúe el oyente una visión sobre cómo estaba organizado desde el punto de vista científico? Es decir, en el programa se leía conferencias principales, secciones, etcétera, etcétera, ¿qué era esto realmente? Yo quiero decirte, añadiéndolo antes, que este congreso no es como puede ser más un congreso mayoritario, como por ejemplo los congresos nacionales de pedagogía españoles, ¿verdad? No es un congreso reservado estrictamente a investigadores en el campo de la educación. Bueno, entonces la estructura fundamental del congreso ha sido, ha consistido en dividir el tema general, la educación y el trabajo en la sociedad moderna, en cuatro subtemas. Cada uno de estos subtemas comprendía tres ponencias.

El primer subtema se refería a aspectos históricos y sociales de la educación y del trabajo. El segundo subtema, educación por medio del trabajo. El tercero, la educación para el trabajo.

Y el cuarto, la dicotomía entre educación formal y educación no formal. Como se ve, hay un primer aspecto general, contextual, hay un último aspecto que trata una cuestión muy precisa, que es esa dicotomía entre educación formal e informal, y luego hay el camino de ida y vuelta desde el trabajo a la educación y desde la educación al trabajo. Sí, en estos cuatro puntos que has dicho tan interesantes por lo demás, que ya lo habíamos visto, que se había dividido la estructura del congreso, la estructura en cuanto a contenido científico, realmente desde tu perspectiva, ¿qué puntos crees que han despertado un mayor interés? Bien por la persona y la oportunidad de los conferenciantes, bien por el número de intervenciones que han despertado, bien por el interés que los participantes tenían y, por tanto, han debatido más, incluso con sus propias comunicaciones o sus intervenciones después de las grandes conferencias, etc.

¿O es muy difícil percibir este tipo de evaluaciones dentro del propio proceso del congreso? Pero digo desde un punto de vista más de organizador, yo estaba como oyente, evidentemente, y tengo mi propia opinión, pero quiero ver desde la cúpula cómo se perciben estos hechos. Quizá es preciso señalar antes, verdad, que aparte de las grandes conferencias introductoras a cada uno de sus cuatro subtemas y de las tres ponencias en las que se dividía cada subtema, luego hubo un espacio bastante amplio, un espacio de tiempo bastante amplio, fundamentalmente el de las tardes, dedicado a las comunicaciones. Quiero decir que, aparte de las conferencias previstas, había luego las aportaciones que cada congresista podía realizar.

También hay que reseñar que este congreso no pretendía llegar a unas conclusiones, sino que más bien se organizaba a modo de toma de contacto y de puesta en común de las inquietudes de los científicos que concurrían. Teniendo en cuenta esto, posiblemente no se puede hablar de conclusiones que nunca estuviesen previstas, pero sí de una serie de puntos que despertaron mayor interés. ¿Podrías desnumerarlos rápidamente, por lo menos algunos? Sí, por supuesto.

Pues mira, yo te diría, el análisis de la dicotomía educación para el trabajo y educación para el ocio fue un punto muy abatido. El concepto de educación politécnica, por ejemplo. El problema de si la educación para el trabajo debe limitarse o no a un mero adiestramiento.

El análisis de algunos perfiles laborales. También el proceso orientador, que se contempló como debiendo integrarse plenamente en el proceso educativo. La preparación para un mundo laboral cambiante, los problemas de pausa... Perdona que te interrumpa, pero veo que estamos en el punto 2, en lo que llamamos de alguna manera contenido general del Congreso, y has citado la palabra comunicaciones, que por la tarde había efectivamente un espacio bastante amplio dedicado a las comunicaciones, en donde se podían ver las inquietudes de la mayor parte de los participantes en el Congreso.

En esto de las comunicaciones, realmente es quizá donde se toma el pulso al estatus científico de una disciplina, y de los países que han intervenido en este caso. España mayoritariamente, por ser su sede en Madrid. Las comunicaciones, la Sociedad Española de Pedagogía, como responsable de la organización del Congreso, ¿ha tenido o ha nombrado alguna comisión encargada de seleccionar estas comunicaciones, en base a qué criterios, para que la altura científica del Congreso no descendiera, o cómo se ha llevado a cabo este tipo de acciones? Bueno, eres mala porque me haces unas preguntas tremendas.

Este es un tema enormemente delicado, como tú puedas comprender. No solamente en este Congreso, sino en todos. En nuestro Congreso, el Congreso de Julio, se presentaron 103 comunicaciones.

Claro, hubo un grupo mayoritario, como bien dices, enviado por profesores españoles, que era también el grupo mayoritario de asistentes al Congreso. Efectivamente, el propio comité organizador del Congreso actuó, de alguna manera, como filtro. Pero esto, repito, es una cuestión muy delicada.

Es muy difícil poder rechazar la aportación de un profesor universitario que envía una comunicación a un Congreso. Yo debo decir que sí ha existido este filtro y que algunas comunicaciones han sido rechazadas. Fundamentalmente, hay que insistir en ello, por no adecuarse al tema del Congreso.

Es decir, no por falta de calidad científica, prácticamente nunca, sino por falta de adecuación al tema. Realmente, como el tiempo avanza, vamos a tener que ir avanzando nosotros también más rápidamente de lo que desearíamos. Descendiendo ya más, ¿ha habido algunas aportaciones concretas en este Congreso? Yo, por ejemplo, cuando has visto antes lo grande

delineamiento del Congreso y los temas que se han tratado, que quieren tratar de una vez de distintas perspectivas, educación y trabajo, se puede decir que de este Congreso han salido las bases para una teoría general de la educación por el trabajo o para el trabajo, que sería, en cierta medida, el mayor avance de una ciencia, tener una buena teoría con poder explicativo.

O más se tratan de puntos concretos que avanzan ideas, pero que esa teoría estaría por hacer. Esto desde el punto de vista sólo teórico. Sí, verás.

No, no, claro. No porque tampoco era el objetivo del Congreso. No sería enormemente presuntuoso pretender que de un Congreso pueden salir, pues, incluso, aunque eso lo sea, vamos, las bases teóricas para la elaboración de una ciencia de educación, o de uno de los capítulos de la ciencia de educación.

No, esto no es así. Más bien se ha tratado de, como decía antes, una puesta en común del pensamiento o de las experiencias de las distintas personas que aquí se han dado cita para, yo supongo, posteriormente poder proceder, pero un poco cada uno por su lado y cada uno en su respectivo rincón a la elaboración de estos. Yo viendo los temas y estudiándome después detenidamente en casa las ponencias que leís han presentado, veo que realmente de la mayor parte de ellas se sacan como dos aspectos en los que son coincidentes.

Todos hablan de actitudes con fe hacia el trabajo y de preparación para el trabajo. ¿Qué aportaciones concretas crees tú, qué incidencia pueden tener este tipo de reuniones científicas, como el Congreso que acaba, que se celebró en julio, sobre la organización escolar, sobre la política educativa, sobre la orientación escolar, sobre la investigación hecha y por hacer, sobre el quehacer de cada uno de nosotros, profesores de todos los niveles, para preparar y unir la educación y el trabajo? Verás, yo querría señalar que, efectivamente, hay estas dos grandes líneas que tú has detectado, actitudes para el trabajo y preparación para el trabajo, pero que en el fondo ha habido un debate fuerte que siempre ha surgido desde el trasfondo de las discusiones y de las sesiones del Congreso, que es el propio concepto del trabajo y su relación con la vida de las personas. Y había claramente dos posturas, la marxista y la no marxista, que entraron frecuentemente en ley.

Entonces, desde las concepciones marxistas o no marxistas de lo que sea el trabajo y de la importancia en el proceso de humanización de las personas, surgían las actitudes y la postura de la escuela hacia el trabajo. Un tema debatido, verdad, fue el de la educación politécnica, que, bueno, es lo que los países de régimen o de filosofía marxista pretenden llevar a cabo. Y, ciertamente, ahí siempre se contempló la idea de que el trabajo no debe ser, en absoluto, la educación para el trabajo no debe reducirse a una mera preparación para el rendimiento profesional.

Esto parecía enormemente pobre. Pero has dicho educación politécnica. Realmente, en España, ¿qué institución, las escuelas universitarias de formación del profesorado, las antiguas universidades laborales, tenemos algún tipo de estudios que puedan aproximarse al concepto de educación politécnica, pero no exactamente ni necesariamente en los países marxistas, sino

una educación politécnica? Como también en Occidente se está... Yo creo que ahí tenemos muchas concordancias.

Claro, lo que ocurre es que quizá el tema de la educación politécnica, desde mi punto de vista y desde lo que evidentemente surgió también en el Congreso, hay que abordarlo quizá desde el plano de la filosofía de la educación. Una educación politécnica sería una educación que prepare para, fundamentalmente, poder trabajar en diversos sectores o tener una preparación suficiente para poder reciclarse, cosa muy importante en el tiempo a venir, pero que no forma para una preparación profesional concreta para un determinado tipo de trabajo en exclusiva. Haciendo como una valoración final y global del Congreso, porque el tiempo juega en contra nuestra, yo me pregunto, ¿ha habido aportaciones objetivas más o menos claras? ¿Se puede evaluar de alguna manera las inquietudes que siembra un Congreso, las expectativas que despiertan las personas que asisten allí? Porque yo asistí y en algunos momentos me parecía que este tipo de congresos son buenos si vas con la mentalidad de que vas a bombardearte desde distintos ángulos, pero luego, como contenidos específicos o ideas específicas para la acción docente, me refiero, no tanto para la investigación o para la política educativa de un país, pero para la acción docente, tengo la impresión de que sacamos como muy poco provecho.

No sé si estoy equivocada, en otras perspectivas mucho. ¿Cómo lo valoras tú? Esa pregunta te la tendría que hacer más bien yo como miembro del equipo organizador, a ti como congresista. No me importa.

Posiblemente has tenido la ocasión, la oportunidad de contemplar todo esto más de cerca y sobre todo con un espíritu crítico mayor que el mío, que era la que no. Es difícil ser a la vez juez y parte. Pero yo debo decir que este tipo de congresos quizá no persigue el objetivo, como dije antes, de llegar a unas conclusiones que puedan reflejarse quizá en las políticas educativas de los países.

Al contrario, por ejemplo, de lo que ocurre en nuestros congresos nacionales de pedagogía, con los que estoy intencionalmente comparándolo desde el principio. Es sabido que las conclusiones de nuestros congresos nacionales de pedagogía frecuentemente se han reflejado en la política educativa española. Estos congresos, al ser internacionales, no pueden perseguir una cosa semejante.

Se trata de una reunión de expertos, de pensadores, de investigadores, que ponen, repito una vez más, en común su trabajo y que posiblemente ellos sí pueden cambiar sus puntos de vista o pueden recibir sugerencias importantes a la vista de lo que los colegas están haciendo en otros países. De ahí es de donde se puede esperar un cambio y una mejora y un avance en el tratamiento y en el estudio de los temas de las ciencias de la educación. Esperar conclusiones puntuales que aparezcan luego reflejadas en las modificaciones del sistema educativo quizá es demasiado para este tipo de congresos.

Yo en esto estoy de acuerdo contigo en que efectivamente tenemos que ir a un congreso tal y

como está concebido, un congreso de este tipo, con las expectativas de abrírnos horizontes, llenar inquietudes, matizar posteriormente y ponernos sobre todo en la línea del trabajo a corto, a medio o a largo plazo. Y por eso mismo a veces en estos seminarios, y mi valoración es positiva desde esa perspectiva, porque además estoy familiarizada con este tipo de reuniones, pero cuando luego se asiste a los seminarios de por la tarde, que yo me apuntaba a ellos, es cuando se ve que la gente lleva unas expectativas que a veces se ven desfraudadas. Entonces yo me pregunto a veces la importancia de estos congresos.

Teórica no la discuto en modo alguno, porque además siembra unas expectativas a largo plazo. Pero quizá las personas vamos con problemas concretos, buscando respuestas, y después de permanecer cinco días en Madrid, abandonando familia, trabajo o distancias largas, no se encuentra eco, y hay por lo menos de momento una especie de sentimiento de frustración, y yo no sé, pero comprendo que en estos congresos tenga que ser así, los de pedagogía son ya más concretos, y hay otros sobre temas concretos, como el que acaba de haber en Quijón, que nos ha unido la metodología empírica experimental, que quizá porque tienen otros objetivos, se sale la gente con inmediatamente más satisfacción, por lo menos la gente de a pie, entrenando. Ahora bien, no les daño en modo alguno la importancia de este tipo de congresos para la formación teórica en general, y para la investigación y acción a largo y a medio plazo.

Claro, fíjate que esta reunión ha sido una reunión de 300 científicos de la educación, de muchos de 28 países, un congreso por lo tanto bastante minoritario, donde han venido especialistas de todas las ramas de la ciencia de la educación, difícilmente puede pensarse que este congreso pueda convertirse en una reunión monográfica. Pues te agradecemos aquí tu presencia, y que hayas querido estar con nosotros, y ya damos por terminada este coloquio hoy. Muchas gracias.

La profesora Carmen Jiménez ha preparado este espacio sobre el IX Congreso de la Asociación Mundial de Ciencias de la Educación. El secretario general de este congreso, Anastasio Martínez Navarro, ha sido nuestro invitado. Las ponencias y comunicaciones presentadas en este Congreso de la Asociación Mundial de Ciencias de la Educación, se publicarán a través de la Sociedad Española de Pedagogía, que tiene su sede en la calle Serrano, número 127 de Madrid.

El próximo congreso de esta Asociación Mundial se celebrará dentro de cuatro años en Budapest. Volveremos con Educación al Día el jueves 24 de octubre. Hablaremos entonces de otra reunión internacional, del XII Congreso de Sociedades Europeas de Educación Comparada.

Seguimos en la Universidad Nacional de Educación a Distancia hasta las diez y media de la noche.